

EL GABINETE PAIDO - TECNICO DEL COLEGIO SAN IGNACIO

Este trabajo fué leído por su autor en la Solemne Distribución de Premios del Colegio San Ignacio, 15 de Octubre, 1943; acto que fué prestigiado por la presencia de varios prelados, del Ciudadano Ministro de Educación Nacional, del Sr. Director de Sanidad Dr. A. Castillo Plaza, y un selecto auditorio de Profesores y padres de familia.

El orador es quien personalmente ha organizado el Gabinete y lo dirige en su aspecto psicológico.

El R. P. Plaza pone así al servicio del alumnado del Colegio San Ignacio su experiencia en Psicotecnia, adquirido en largos años de estudio y práctica en varios conocidos centros europeos; particularmente en el Instituto de Superdotados de Madrid, del que es Miembro Honorario.

La Redacción.

LA FICHA MEDICO-PSICOLOGICA

Tuvo alguien el peregrino capricho de jerarquizar los problemas con que el hombre, día tras días, tiene que batirse en el sonoro remolino de la vida.

Estableció una escala: en el ínfimo peldaño colocó los problemas más fáciles: tareas manuales y formas sencillas de vida. Algo más arriba, aquellas actividades que exigen mayor cooperación humana.

Al llegar al último peldaño, lo encontró vacío; le quedaba un solo problema por colocar: el problema pedagógico...

Es que el problema educativo es el más arduo y complejo: el último de la jerarquía por derecho propio, el más trascendente entre los planteados a diario a la humana actividad.

Por eso educar, plasmar—arte o ciencia—fué algo que apasionó siempre al hombre.

Porque si siempre hubo artistas, nunca faltaron pedagogos..

¿No tiene el pedagogo mucho de artista?

Artista no del leño inerte, o del oro, o del mármol..

El niño, el joven, es más, infinitamente más!

Profanación sería compararlo con un trozo de mármol, inerte y frío!

El niño, el adolescente, tiene más de río que fluye, de rica espumareda que se desgaja poliforme al batir la roca de la orilla, de prodigioso bosque tropical, cuyo seno reserva siempre nuevas sorpresas.

De ahí que el educar—arte o ciencia, o todo a la vez—sea un bello replandor, perdido en los confines mismos de la vida, que fascina y que tortura!

Fascina: como toda altura inmaculada; como todo horizonte; como toda selva virgen, cuajada de cantos y plumajes, de claroscuros y perfumes.

Tortura: ¿cómo abrirse paso hasta el corazón mismo de esa selva virgen? ¿Cómo arrancarle sus secretos?

Señores:

La labor educativa se desenvuelve en un triple ritmo:

conocer a fondo el alma del niño: penetrar en la umbrosa selva escondida.

encauzar en él cuando haya de desviarse: ahuyentar la inútil hojarasca..

propulsar positivamente cuando hay de noble y grande, luminoso y musical: hacer que el bosque no pierda su encanto de bosque: que viva su vida, pujante y fuerte!

Etapa de investigación.



Etapas de liquidación.

Etapas constructivas.

En la práctica, sin embargo, estas tres etapas se funden y entrecruzan y entretajan, formando una única trama, blanca e inconsútil: la creación pedagógica.

Nos fijaremos sólo en la primera etapa.

ETAPAS DE INVESTIGACION

El problema se plantea desde el principio: categórico, ineludible.

Es el primer día de clase.

Un puñado de cabezas infantiles, bulliciosas y retozanas, como espigas cargadas de vida.

Para el observador superficial, todos más o menos, son iguales: todos son niños, seres en formación; todos poseen "psicología de niño"... algo así como las olas retozanas de un mismo mar.

Sin embargo, para el pedagogo-verdad, aquella clase presenta otro aspecto.

También el explorador, al enfrentarse con el hondo misterio de la selva virgen: por fuera, aparente mutismo gris; pero sabe que dentro bulle el tesoro de la vida.

A través de aquel rizado mar de cabezas infantiles, sabe el pedagogo que entre niño y niño, hay un abismo infranqueable.

Porque cada niño es su propio yo, "él" un mundo en miniatura.

Al parecer, iguales... En realidad: la vida de aquel niño comienza ya a repliegarse recelosa, alrededor del propio yo: se esboza la actitud introvertida; y aquel otro, a través de su afán de dibujar, denota ya la fiebre expresionista del artista de mañana; mientras aquel de más allá, tal vez el del rincón, oculta una exquisita sensibilidad, bajo la fría apariencia de un niño indócil y despreocupado.

Nunca acabaríamos: el afectivo, el dominador, el amorfo, el activo, el que ya siente el hondo aguijón de la inquietud por todo, el observador, el frío, el impenetrable, el objetivo, el hombre de acción... toda la rica gama de las diferencias temperamentales, vibra y palpita más allá de aquel dorado trigal de cabezas infantiles.

¿No fué acaso un niño de diez años quien hizo un día la desconcertante pregunta: "papá: ¿qué es la belleza? ¿De dónde viene?"

La angustia estética, que diría Heidegger, rozaba el alma del que fué más tarde

un gran artista. ¡El alma de un niño mirando ya de frente el problema que atormentó a Hegel, Schopenhauer, Schelling.

Arduo problema!

¿Cómo adentrarse en ese bosque prodigioso? ¿Cómo arrancar el secreto de la personalidad de cada niño?

Si no se le conduce, inútil será el afán educativo.

La ciencia moderna ha abrigado la ambición de penetrar en ese misterio: como la fotografía fija el exterior, aspira ella a captar nítidamente la fisonomía inconfundible de cada niño... Inconfundible, aunque todavía en formación.

No es mi intento enumerar ahora los diversos métodos y tentativas: observación espontánea y sistemática; manifestaciones naturales en el juego, estudio, excursiones... que revelen los intereses vitales del niño; estudio del diario; la grafología; los tests o cuestionarios, etc., etc.

Pronto llegó la ciencia a una conclusión: es tal la complejidad de la persona humana que sería vano intento querer abarcar su riqueza desde un solo punto de vista: no basta la grafología tampoco el diario íntimo. Más aún: ni siquiera la psicología!

El hombre es una amalgama indivisible de materia y psiquismo.

En él miles y miles de factores de todo género y calidad se citan y entrecruzan y confunden, dando como resultante una única realidad dinámica, fluyente y generosa!

Es pues necesario estudiarlo como tal: como múltiple, polidínámico... y soberano-mente uno!

La ciencia que lo estudie será una ciencia de "integración": común acervo de medicina y psicología, pedagogía y otras disciplinas.

LA BIOTIPOLOGIA

Tal es, entre otros modernos conatos, la ciencia llamada de la Biotipología.

En breves rasgos expondré su contenido doctrinal.

Nacida estos últimos tiempos a impulso de diversos autores— Kretschmer, Jaensch, Sigaud, Mac-Auliffe, Theoris, Viola, etc.— en Roma, especialmente, ha adquirido carácter más definitivo, gracias al esfuerzo inteligente del conocido biotipólogo, Nicolás Pende, en cuyo laboratorio tuve la suerte de trabajar...

Para el profesor Pende, la persona humana es comparable a una pirámide, en la

cual hay que distinguir: la base, cuatro caras y el vértice: todos estos elementos, íntimamente fundidos y amalgamados, dan por resultado la fisonomía individual...

La base la constituyen los factores hereditario; como sobre ella descansa la pirámide, así el individuo depende, en último análisis, del patrimonio hereditario.

En íntima conexión con esta base, se levantan las cuatro caras:

- La Morfológica.
- La Constitucional.
- La Caracterológica.
- La Intelectual.

La resultante será la más alta expresión de la persona humana ya constituida: el "devenir" libre del biotipo... (1)

Según esta concepción, el conocimiento adecuado de la persona humana, implicaría la indagación seria de cada uno de esos aspectos. Algo así como el geólogo tiene que estudiar, capa por capa, los diversos estratos, si quiere tener una cabal idea de la corteza terrestre.

De hecho, así se procede en el laboratorio biotipológico de Pende.

Se empieza por indagar los factores constitutivos de la base: la herencia biológica. Punto importantísimo: sólo a la luz de la historia ancestral, se podrá explicar el pedagogo ciertos comportamientos, al parecer indescifrables!

Se trata de un niño típicamente lábil e irrequieto. Su buena voluntad no se puede poner en duda: multiplica propósitos y promesas de cambiar de conducta. Sin embargo, siempre, indefectiblemente, llegada la ocasión, estalla en crisis explosivas, en actos en corto circuito. Al minuto, cae en la cuenta... Lloro. Nuevos propósitos igualmente inútiles. La indagación de los factores hereditarios arroja luz sobre el caso. Varios de sus antepasados fueron epilépticos. El, un epileptoide. Querer doblegarle por la fuerza de la disciplina escolar sería claramente contraproducente. Mejores resultados daría un poco de luminal....

Y como este caso tantos otros!

(1) Pende define el biotipo: "la síntesis viva de formas y funciones, de condiciones físico-químicas y de condiciones psíquicas; es decir, la manera típica como se manifiestan todos los fenómenos vitales nunca dissociables en un individuo dado". Y la Biotipología: "la ciencia unitaria y correlacionista de la individualidad humana". La méthode biotypologique d'exploration de l'individu humain", en la revista Biotypologie, Paris, t. v, p. 76.

El patrimonio hereditario biológico equivaldría en parte al material que integra un edificio: desde la primitiva construcción de adobes, hasta el terso mármol de Carrara, las posibilidades son infinitas.

Pero el edificio no es un informe acervo de materia.

Si es edificio, posee un estilo, una fisonomía arquitectónica: tal es la primera cara de la pirámide humana: la morfológica.

¿En qué proporción *estática* se sitúan los diversos elementos integrantes de la persona humana?

En arquitectura, se dilata indefinida la gama de estilos y maneras: la alada verticalidad del gótico; el inimitable gracejo del morisco; lo solemne sobriedad del románico....

También el hombre posee su estilo, su arquitectura: también respecto de él puede hablarse de una rica gama arquitectónica.

A tres factores se atiende para definir la arquitectura humana: proporcionalidad de líneas, el mismo soma, el tono vital.

Los tipos arquitectónicos resultantes serán: casi normolíneo; longilíneo; brevilíneo; mixto; mediosómico; hiperómico; hiposómico;—normoesténico; hipoesténico; hiperesténico.

Al pedagogo interesa conocer el aspecto morfológico—arquitectónico del educando. Porque, en el período del desarrollo, una indebida correlación entre los tres factores determinantes, puede tener siniestras repercusiones caracterológicas. Oportunamente conocida, puede modificarse.

Pero el hombre no es un edificio inerte. En esto se diferencia el cuerpo humano, en cuanto arquitectura, de las obras más salientes por su estilo.

En el hombre su mismo estilo forma parte de su yo. Todo él está animado! Diríamos que le atraviesa y socude e ilumina la corriente de la vida!

Es la segunda cara de la pirámide: el aspecto dinámico—humoral.

También aquí, ilimitada es la diversidad polifónica de temperamentos: porque los factores que la integran son más numerosos que en la anterior, y por ser más rica, compleja y sonora la unidad dinámica que la estática.

En siete capítulos de factores se puede compendiar los determinantes del temperamento funcional:

Energía funcional, velocidad funcional, tipo de reacción, tipo neurovegetativo, temperamento endocrino—dominante, sensibilidad cósmica, diátesis dominante.

Los tipos de clasificación correspondientes ascienden a cuarenta, los cuales a su vez, pueden dar origen a nuevas combinaciones.

Un paso más, y nos hallamos ante un nuevo aspecto, todavía más complejo y rico, que los anteriores, de la persona: la tercera cara de la pirámide, la moral y caracterológica. Es el aspecto psíquico del temperamento funcional y humoral.

En ella se enfoca el desarrollo de las esferas vegetativa, sensitiva y racional; el tono psíquico; la sensibilidad, reactividad y velocidad psíquicas; la actitud-introvertida o extrovertida—y la volitividad.

A dieciseis esquemas tipológicos se reducen estos capítulos.

Finalmente, los procesos intelectuales ocupan la cuarta cara de la pirámide. En ella se contemplan los diversos tipos intelectivos: inteligencia concreta, abstracta, fantástica; intuitiva, lógica, analítica, sintética.

Estas cuatro caras culminan en el vértice, expresión suprema del biotipo, personalidad incomunicable.

RESULTADOS

En presencia de un sistema tan complejo de datos y correlaciones, a más de uno habrá asaltado la idea: ¿es aplicable en la práctica? ¿Vale la pena internarse en ese inextricable laberinto?

Los numerosos resultados, positivos y palpables, son la mejor respuesta.

¿Dificultad? Sí! También la tuvieron todo los afanosos conquistadores de tierra virgen; los tercamente enamorados de un ideal superior! Y tratándose de ese mundo maravilloso, que es el niño, el adolescente, todo trabajo debe palidecer!

Porque, a cambio de la posible fatiga, se obtienen preciosísimos resultados:

Un conocimiento más completo del alumno.

De ahí la posibilidad de abordar, con conciencia más plena la segunda y tercera etapa de la labor educativa:

prevenir y subsanar, todas las posibles anomalías en el orden fisiológico y mental: enfermedades, trastornos de conducta y carácter. . . .

vigilar y dirigir positivamente el desarrollo físico de los alumnos; determinar sus aptitudes e inclinaciones para orientarlas adecuadamente;

encauzar, en un sentido constructivo, cuanto hay de positivo y luminoso.

El tiempo no nos permite descender a

numerosos ejemplos concretos, en que es dado palpar los resultados educativos del presente sistema.

¡Cuántas veces, gracias a un examen detenido de este género, se ha dado con la causa oculta, largo tiempo inútilmente buscada, de un trastorno de conducta!

Aquel niño lacio, abúlico, sin interés. . . Por todos los medios se procura reavivar su mortecino psiquismo. Inútil. La indagación biotipológica descubre, por ejemplo, un oculto complejo afectivo, o una idea-tiniebla que en aquel joven cerebro frena y mina toda espontaneidad. Extirpado el complejo, renace luminoso el ímpetu de la vida. . . A veces se trata solamente de una causa más humilde y casera: aquel niño no atiende por un defecto ignorado de audición; o su falta de interés es el reflejo de un acentuado hipotiroidismo. . . .

NUESTRO ENSAYO EN EL COLEGIO SAN IGNACIO

En el deseo de desempeñar nuestra misión educativa en la forma más eficaz, hemos querido, también nosotros, instalar en el Colegio San Ignacio un Gabinete Biotipológico, aprovechándonos de los adelantos, que pone a nuestro alcance la ciencia moderna, e incorporándolos a nuestra tradición educativa. En esto seguimos el ejemplo de otras nociones y la práctica de numerosos colegios de la Compañía de Jesús, que hace años se preocupan por obtener este cabal conocimiento de los alumnos.

Nos complace, pues, ofrecer a las familias de los alumnos este nuevo auxiliar educativo, que desde comienzos del presente curso ha encontrado cabida en el Colegio.

Esperamos dar noticia detallada de la instalación y funcionamiento del Gabinete Biotipológico en un prospecto, que oportunamente recibirán todas las familias.

La organización está concebida, en líneas generales, sobre las bases bosquejadas del sistema de Pende. El examen médico es singularmente detallado. Ha sido feliz circunstancias el que este aspecto se halle a cargo del joven Doctor y antiguo alumno del Colegio San Ignacio, Fermín Vélez. El Dr. Vélez ha consagrado sus primeros años de profesión médica a la práctica de la medicina infantil; ahora nos brinda su competencia y entusiasmo en esta labor educativa.

El aspecto psíquico del niño— la tercera y cuarta cara de la pirámide— insepara-

ble del anterior, será objeto de detenido estudio, por nuestra parte, mediante un método combinado de observación espontánea y sistemática.

Nuestro deseo es seguir la línea educativa del psiquismo, a través de los años escolares, y poder trazar el psicograma, según se va esbozando, por los fines educativos antes insinuados.

Por esta razón, hemos resuelto empezar el estudio de este tercero y cuarto aspecto del biotipo, sólo en el grupo de niños de cuarto grado, cuya evolución esperamos seguir a través de los siguientes años. Progresivamente, el estudio psíquico llegará así a abarcar todos los alumnos. El estudio médico, en cambio, se realizará desde ahora dos veces al año, con todos los alumnos.

El Colegio San Ignacio abraza la esperanza de encontrar, por este medio, un

nuevo lazo de unión con las familias para una más estrecha colaboración en la sagrada tarea educativa. Por eso agradeceríamos sinceramente el esfuerzo de los padres por hallarse presentes a dichos exámenes, así como todos los datos que sobre el niño nos quieran suministrar.

El niño, el adolescente, el joven, es un sagrado depósito, un tercero. En él palpitan concentradas las esperanzas de la Patria!

Ese tesoro les pertenece a ustedes, padre y madres de familia, como don altísimo del cielo....

Pero también a nosotros, educadores, que en cada niño vemos un trozo cálido de nuestros ser, y en su educación, ciframos el sentido mismo, la ilusión de nuestra vida!

BREVE BIBLIOGRAFIA BIOTIPOLOGICA

Barbára, Mario: I fondamenti della biotipologia umana. Milano, 1929.

Barbára M. e Vidoni G: L'Istituto Biotipologico Ortogenetico di Genova. 1933.

Bauer, J: Patología Constitucional. Barcelona. 1933.

Berardinelli W: Biotipología. Río de Janeiro. 1936.

Borchardt L: La Constitución Individual ante la Clínica. Madrid, 1933.

Castellino Pietro: La costituzione individuale. La personalità. Napoli, 1927.

Comptes rendus de la Reunión Internacional de Biotypologie. Paris, 1937.

Duarte Santos Luis A: Type: Constitutionnel et vitesse de circulation du sang. Biotypologie. Paris, 1938.

Duarte Santos Luis A: Estudos Portugueses de Biotipología. Coimbra, 1940.

Duarte Santos Luis A: Um novo método práctico de determinacao do tipo constitucional. Saragoca, 1940.

Duarte Santos Luis A: Biotipología Humana. Coimbra, 1941.

Jacquelin André: Directives en pratique

médicale. Paris, 1935.

Kretschmer E: Koerperbau und Charakter. 1922.

Mac—Auliffe: La personnalité et l'héritié. Paris, 1932.

Mompó Aliño: Biotipología. Barcelona, 1941.

Pende Nicola: Le debolezze di costituzione. Roma, 1928.

Pende Nicola: Trattato di Biotipología Umana. Milano, 1939.

Pende Nicola: Scienza de l'ortogenesi. Roma, 1939.

Revista Biotypologie. Paris.

Rodríguez Gonzalo G: La Constitución Individual Normal. Barcelona. 1940.

Schereider Eugène Les types humains. Paris, 1938.

Stockard Ch. R: The physical basis of personality. New York, 1931.

Toulouse Dr.: L'objet de la Biotypologie. Rev. Biotypologie, t. I. p. 54—63.

Viola G: La Costituzione Individuale. Bologna, 1933.

Viola G: Semiotica della costituzione individuale. Milano, 1933.

—ooOoo—

Carlos Guillermo Plaza, S. J.